

crónica del II foro de presidentes

* Loli Rodríguez Lepina



Todavía me parece increíble que me hayan dicho a mí, que escriba esta crónica, cuando probablemente soy la persona más inadecuada, pero ya hace tiempo que no niego ciertos “mandatos” por inexplicables que parezcan. Y es que los caminos del Señor, no son nuestros caminos.

Aquí me encuentro, delante del ordenador, con todos los papeles extendidos, para ser lo más fiel posible a lo que allí ocurrió, y no dejarme llevar solamente por mis sentimientos y mociones internas.

De Sevilla íbamos un buen grupillo: José M^a Galán como coordinador regional, José Antonio Suffo del Equipo de Formación Nacional, Sylvia Villalva del Equipo Apostólico Nacional, su marido Ángel Ágreda con su bebé Eunat, Esperanza e Iago, mis fierecillas y yo como Co-coordinadora de la comunidad de Sevilla. Espero que entre todos sepamos transmitir lo vivido a nuestra comunidad.

Éramos más de 50 personas provenientes de las 36 comunidades de España, y Guy Maginzi ,secretario mundial. Variedad de situaciones personales, edad, profesión, misión, servicio comunitario..., pero todos unidos por un mismo espíritu, y ese lenguaje común nos hacía sentir y ser uno, una sola comunidad mundial. De eso se trataba, de orar juntos, reflexionar sobre como ser Cuerpo Apostólico.

Cuerpo Apostólico, una más de esas palabras, expresiones, como DEAE, PAC, Discernimiento, Misión ..., que en ocasiones, mal utilizamos en nuestro lenguaje comunitario. Tenemos la idea, pero ¿sentimos, vivimos, creemos y respondemos como Cuerpo Apostólico? Mi primer día en el foro, reconozco que fue duro. Una mezcla de vergüenza, pequeñez, desubicación, desolación en fin, me abordaba. Si hubiese podido, hubiese salido corriendo. En el plenario, teniendo presente las misiones de los miembros de nuestras comunidades locales, se exponían las realidades, sentimientos, dificultades de nuestra realidad nacional, que algo consolaba (mal de muchos...). Como resumen, varias ideas a destacar: somos una comunidad mundial que avanza hacia ser Cuerpo Apostólico; es más fácil apreciar la vivencia a nivel personal que comunitario; los momentos de encuentro y la misión compartida favorecen el sentirse un mismo Cuerpo; es necesaria la conversión personal para ser Cuerpo Apostólico; todos los miembros son necesarios, se complementan y los que parecen más débiles son los indispensables-

En torno al Cuerpo Apostólico ha girado todo el foro y los equipos apostólicos nacionales se articulan ayudarnos a su consecución y fin, la Misión.

Desde el Equipo de Formación, su gran labor de elaborar el Plan de Formación y transmitirlo a las comunidades, no sin las dificultades que suponen el gran número y dispersión. Propone que nos situemos individualmente en dicho Plan y de esta manera es más fácil objetivar las necesidades de formación que profundicen en nuestra espiritualidad, apoyando a los equipos de guías locales en lo que demanden y así su trabajo será más efectivo. Otro de sus objetivos es, por tanto, potenciar y articular la misión de los guías. Y un tercer objetivo el de ayudar a profundizar en el modo de proceder como Cuerpo Apostólico (DEAE), colaborando, por mediación de un enlace, con la Comisión Apostólica.

DEAE (Discernimiento, Envío, Apoyo, Evaluación), otra de esas palabras que se nos han acercado, más que eso, integrado, viendo cómo fluye con naturalidad de la experiencia de Ejercicios Espirituales y se hace imprescindible para unir nuestras voluntades, nuestras responsabilidades en la Misión Común. A medida, que nos dejemos interpelar como si el mismo Cristo nos interpelase a través del otro, nuestra sensibilidad y disponibilidad irán cambiando, y la comunidad se verá traspasada.

Hay personas que tienen tan integrado este proceso, que se podría decir que respiran de esta manera, que lo aplican a lo más cotidiano, aunque se nos recordó que a las cosas se le llaman por su nombre: es el Discernimiento Comunitario Apostólico, cuyo objetivo siempre es la Misión. Por el contrario, gracioso fue el plenario en el que exponíamos las debilidades comunitarias: unas en el discernir, las

otras sin duda en cómo se enviaba, que si no se apoya lo suficiente en éstas y que se mal evalúa en aquellas. Total empate en los cuatro pasos y suspenso para casi todas. Menos mal, que tenemos al Equipo Apostólico Nacional trabajando para proponernos unas fichas y ayudarnos con esta herramienta.

Se nos presentó el trabajo realizado por los equipos encargados de las líneas de misión prioritarias en CVX-E.

El Equipo de Migraciones, con una labor más acusada frente a las situaciones de Melilla y Canarias. La creación de una red de enlaces con la función de agilizar la información y sensibilización y el posicionamiento público. A destacar cómo Manolo Enciso ha sido enviado a trabajar en la ONU, tras la petición del Exco.

El Equipo de Misión Joven, se encarga de un campo en el que más personas de CVX estamos involucradas por su misión, trabajo o situación familiar. Se trabaja en un proyecto que nos pueda ayudar a todos y empezará a crear la red.

A mitad de Foro, se trató el tema que, como a la mayoría, me tocaba de lleno: "Autoridad y Liderazgo"; que diferentes conceptos de cómo los entendemos en el mundo del poder. "Autoridad igual a hacer crecer", el Liderazgo de Jesús en el Lavatorio de pies. Ese servicio a los pies de la comunidad, de una comunidad que escucha al Espíritu, porque esta escucha no depende de los líderes o autoridad del momento, sim-



plemente ésta ayuda a la unión de los corazones. De unos corazones que disciernen y deliberan comunitariamente, cuyo modo de proceder es el de los Ejercicios Espirituales, y que concretan la forma de amar en la Misión. Y otra vez esto es el DEAE, y el Plan de Formación y todo para ser Cuerpo Apostólico.

Realmente llegado a este punto, y no sigo con las características del líder, porque me acomplejo, mis sentimientos son de pequeñez, con la sensación de estar dentro de un traje exageradamente grande para mis medidas...! Y al mismo tiempo, llena de agradecimiento, por poder servir como Jesús en el lavatorio de pies. Y llega lo realmente complicado, que es hacerlo real, que no se quede en sentimientos, y al mismo tiempo acertar con la voluntad de Dios, en esta responsabilidad al servicio de la Misión destinada a los pobres y necesitados.

Pienso que este sentimiento es compartido por los que allí éramos presidentes o coordinadores o como se denomine, pues las diferencias en los modos de gobierno eran tan variadas que superaban a las similitudes. En todo momento en mi cabeza resonaba: ¿y esto cómo lo trasmito yo a mi comunidad?, ¿cómo?. Alguien apuntó las palabras de Dios a Moisés "Descálzate, que estás en terreno sagrado", y desde ese momento ese texto del Éxodo resuena en mi interior, igual que "¿quién soy yo para...?; Yo no tengo facilidad de palabra, soy torpe...", sin embargo, "Aquí estoy", Y oigo al Señor que me dice "Yo estoy contigo". Solamente esa confianza, ese ponerme en sus manos, es lo que me tranquiliza en este servicio que me sobrepasa.

La experiencia personal, como se aprecia, intensa y fructífera. Siempre es un privilegio poder conocer a personas apasionadas por la CVX, que van

por delante en este camino, a personas que con sus palabras hacen vibrar nuestros corazones, personas en las que es tan fácil reconocer la presencia de Dios..., conocer de cerca, con nombres y rostros, a la comunidad nacional, y mundial.

Sólo hay un pequeño detalle de insatisfacción al perderme ciertos momentos de oración, o eucaristías, o la ponencia de Guy Mazini, debido a mi realidad familiar, que en este caso y lo digo con cierto bochorno, las posibilidades de convivir con los demás quedaron, además, muy restadas; ya se encargaron mis hijos de hacerse notar en la convivencia. A pesar mío estoy segura, de que en este momento son los niños más conocidos de la CVX nacional. Doy mil gracias por la paciencia y comprensión de todos y la inestimable ayuda de los que me auxiliaron en más de un momento.

Para terminar, el mismo brindis con el que, a causa del reconocimiento jurídico de la CVX en el Registro de Entidades Religiosas, finalizamos el último día, (y que mis hijos se aprendieron tan bien):

Arriba (con la mirada en Dios),

Abajo (desarrollando la Misión en la Tierra),

Al Centro (entregándose a los otros, los más necesitados), y

Pa Dentro (nos hará crecer como Cuerpo Apostólico).

* **Loli Rodríguez Lepina** (36 años). Casada con José Antonio Molina Toucedo, madre de Esperanza de 5 años y Santiago (Iago) de 4 años. Trabaja como matrona. Se incorporó a la comunidad de Tenerife en 1994, luego formó parte de un grupo en Vigo y desde 1998 en la **Comunidad de Sevilla**. Hizo su compromiso temporal el 17 de diciembre de 2000 y actualmente es la presidenta.

